

Me gustaría que cruzaras
 esa puerta lentamente
 que de todo me separa
 de tu cuerpo y mente.
 Te imagino caminando
 y mirándome fijamente,
 tus ojos en mi centrados calentando ese ambiente.
 Yo permanezco de pie,
 tú te sientes independiente,
 tus manos tocan mi piel,
 no sé explicar qué se siente.
 Aun sin haber dicho nada
 puedo saber lo que quieres,
 siento un sudor en la espalda,
 no es frío sino caliente.
 Cobra vida mi triste alma
 que antes era inerte,
 siento algo bajo mi falda;
 algo quiere ser valiente.
 Sin apenas darme cuenta
 ya sólo veo tu frente,
 las palabras no suenan

El Amor

La pasión recorre las venas, nuestros cuerpos no pacientes
 se estremecen de manera
 fuera de lo corriente.

Ya no nos separan trapos.

Siento que tú no mientes, gemidos desfrenados
 da un lenguaje diferente.

Nos entregamos al dios Eros
 con tu tesoro saliente.

¡ Ya hemos alcanzado el cielo!
 Ya no somos inocentes.

mientras el deseo crece.
 Tu lengua sigue mi cuello,
 solos, se cierran mis ojos,
 nos unimos en un fuego,
 en un fuego de color rojo.
 Mi sangre, río formal,
 es un caudaloso torrente,
 no hay nunca ni jamás,
 no pensamos en la gente.